

Viaje de fin de curso a Roma (17-20 abril). 1º Bachillerato

La madrugada del martes 17 de abril salimos del colegio rumbo a Roma, con la maleta cargada de ilusión y ganas de aprender y divertirnos.

Llegamos a Roma sobre las 10:30 de la mañana y comenzamos a disfrutar de todas las maravillas que esta ciudad encierra. Antes de comenzar la visita programada fuimos a visitar Santa M^a La Mayor y la plaza de la República.

Después de comer nos reunimos con el que sería nuestro guía durante los 3 días y comenzamos la primera visita. Visitamos algunos de los lugares más emblemáticos como la Plaza de España, La Fontana de Trevi, el Panteón o la Plaza Navona.



Al día siguiente nos tocó madrugar un poquito para visitar la Roma clásica. Vimos el Coliseo y el Foro y de camino, y aunque no estaba previsto, visitamos también San Pedro Encadenado, basílica en la que se encuentra el Moisés de Miguel Ángel ¡Sencillamente impresionante! Terminamos la visita en la Plaza de Venecia

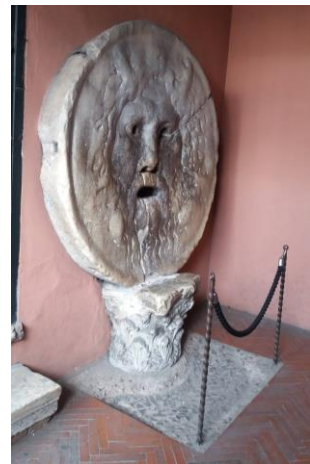




Al finalizar la visita tuvimos un ratito de tiempo libre. Después de comer no reunimos con los profes para ir al lugar donde nos recogería el autobús para volver al hotel. Fue un paseo largo pero muy agradable en el que pudimos ver el Palatino, el Teatro Marcelo o la Boca de la Verdad.

El jueves otra vez a madrugar ¿Qué tocaba este día? ¡Los museos Vaticanos y la Basílica de San Pedro!

Tuvimos ocasión de disfrutar en cada una de las salas de cantidad de esculturas, tapices, pinturas, mosaicos y frescos. El broche de oro fue la visita a la Capilla Sixtina.





Desde aquí pasamos a la Basílica de San Pedro, donde descubrimos que, lo que nosotros creíamos que eran pinturas, no lo son; en realidad son mosaicos y donde fuimos viendo las esculturas más importantes y, sobre todas ellas, otra de las obras magistrales de Miguel Ángel, La Piedad, no tan grande como el Moisés pero igual de impresionante.

Algunos de nosotros subimos a la Cúpula, desde donde pudimos contemplar la majestuosidad de la basílica desde arriba y disfrutar de unas vistas magníficas de la Plaza del Vaticano y de la ciudad de Roma.



Al finalizar la mañana fuimos siguiendo la orilla del Río Tiber hacia el Trastévere, barrio pintoresco y con mucho encanto donde disfrutamos de un rato de tiempo libre antes de regresar al hotel.



A la mañana siguiente, nuestro último día en Roma, nos fuimos en metro al centro de la ciudad para pasear, hacer algunas compras y como no, degustar un día más, un delicioso helado italiano, antes de regresar al hotel donde nos recogerían para el traslado al aeropuerto.



Nos sentimos afortunados por haber podido disfrutar con nuestros compañeros y nuestros profesores de una ciudad con tanto encanto, a la que, sin duda, nos gustaría volver algún día.

